

Residencia internacional

Ciudad de México, México – Pereira, Colombia

Irving Domínguez, curador



El pasado mes de agosto visité la ciudad de Pereira por invitación de **LA PARED Arte Contemporáneo** para llevar a cabo una residencia curatorial con una meta puntual: seleccionar a partir de una convocatoria abierta a un artista pereirano, quien realizó una residencia artística en la Ciudad de México antes de concluir el presente año. La convocatoria logró reunir más de veinte portafolios que fueron sometidos a una etapa de preselección. A partir de ella seleccioné a 14 artistas con quienes tuve una entrevista y pude comentar con mayor detalle los proyectos sintetizados en su portafolio.

Candidatos

De estos encuentros pude hacerme una primera aproximación de la producción artística local. Entre los artistas con quienes tuve la oportunidad de conversar me interesaron los procesos de trabajo de Oscar Salamanca, quien a través del dibujo juega de modo obsesivo con las posibilidades de lo corpóreo. A la par ha desarrollado un trabajo pictórico que resulta el polo opuesto de su proceso en la figuración: representaciones planas y muy cercanas a las síntesis propias del diseño gráfico.

Otra artista cuya obra detonó mi interés fue Gladys Méndez y su comprometida labor con la cerámica, base de un proceso instalativo que vale la pena revisar. También tuve la oportunidad de converger con artistas jóvenes con un desarrollo consistente en sus trayectorias. Son los casos de Ricardo Muñoz Izquierdo, cuyo despliegue de la gráfica ha tomado cuantos recursos le sean útiles: desde el papel a la animación en video; o Christian Ortiz (*Alto Calcifílico*) quien desde el performance deconstruye los arquetipos del género e inscribe nuevas posibilidades para el cuerpo a partir de la alteridad, en apariencia fantástica, pero con base en una lectura crítica de las identidades sexuales.

No quiero dejar de señalar a otra artista con procesos de creación que vale la pena seguir: Georgina Montoya, quien a partir de su memoria y la experiencia doméstica ha desarrollado propuestas muy definidas en cuanto al soporte en el cual las concreta: ya sea el libro de artista o la instalación a partir de la conjunción de video, fotografía y dispositivos museográficos.

El ganador

De estas reuniones, y la documentación facilitada, elegí al joven artista **Andrés Felipe Gallo** (Santa Rosa del Cabal, 1988). Gallo ha empleado a la instalación y la intervención a sitio específico como los principales vehículos de su reflexión sobre el espacio urbano. Con insistencia reproduce, recupera y restaura procesos arquitectónicos ligados a la autoconstrucción. Para ello se vale del mismo detritus que producen los programas de urbanización, así como las modificaciones que los dueños de inmuebles realizan con regularidad. En varias ocasiones sus propuestas generan tensión con las arquitecturas de la institución museística, en un ejercicio de modulación espacial que casi nunca pasa desapercibido porque ocupa y modifica los recorridos al interior del inmueble.

La residencia

Durante su residencia en el espacio de artistas **Un estudio sobre Revolución**, o **USSR**, Gallo se interesó en los sismos que han modificado la vida social en la Ciudad de México, en particular dos recientes: el del 19 de septiembre del 1985 y el del 19 de septiembre del 2017. El joven artista pereirano se documentó y recuperó representaciones sobre temblores en este país correspondientes a las épocas precolombina, colonial y contemporánea.

Con base en una representación pictográfica mexicana articuló su escultura móvil *Tlalollin* (“movimiento de tierra” en náhuatl) con la cual recorrió zonas representativas de la urbe chilanga que han experimentado transformaciones importantes en su perfil urbano durante las últimas tres décadas y han tenido en los sismos acontecidos a los grandes motores de su cambio. En *01:28:16. Materia de fe* Gallo recupera una oración católica utilizada como medida para registrar la duración de un sismo en el periodo novohispano. Es el caso del Credo, cuya repetición se vuelve unidad de medida en el tiempo y ahora se reproduce desprovista de cualquier ánimo devocional.

La tercera obra producida durante su residencia en la Ciudad de México es *Nadir*, la cual parte del cálculo de la antípoda del epicentro del sismo acontecido el 19 de septiembre del 2017. Con este dato el artista localizó la constelación visible desde ese punto y lo reprodujo en una escultura, la cual registra de modo indirecto las variaciones del movimiento a partir del polvo que deja caer.

La búsqueda del nadir hace eco de la cosmovisión mexicana, en la cual se creía los astros caminaban debajo de la tierra durante la noche, por el inframundo, hasta salir de la tierra al siguiente amanecer. Dicho tránsito provocaría los sismos si se considera que ciertos planetas

estaban directamente relacionados con divinidades importantes del panteón de esa cultura: Venus se relacionaba con Quetzalcóatl, el Sol con Huitzilopochtli, etcétera.

Bajo el título *Era más lo fallido sobre el suelo* Andrés Felipe Gallo presentó al público el resultado de su residencia en la Ciudad de México, sobre la cual compartió su experiencia en la ciudad de Pereira. Espero este sea el inicio de un nuevo corredor cultural que favorezca la relación entre ciudades y regiones culturales al interior de América Latina.

Irving Domínguez

noviembre del 2019

San Juanico Nextlicpac, Ciudad de México